

ESTUDIO EVANGELÍSTICO DE LA PALABRA

DE

Rev. Oscar Galdona

TEMA

*Para ver Frutos
hay que Trabajar*



PARA VER FRUTOS HAY QUE TRABAJAR

Ninguno que milita se embaraza en los negocios de la vida; á fin de agradar á aquel que lo tomó por soldado.

Y aun también el que lidia, no es coronado si no lidiare legítimamente.

El labrador, para recibir los frutos, es menester que trabaje primero.

Considera lo que digo; y el Señor te dé entendimiento en todo. 2^{da} Timoteo 2:4-7

INTRODUCCION

Hay una ley que nos enseña que antes de recoger frutos de cualquier naturaleza, debemos antes sembrar.

Los que recogen buenos, como malos frutos, generalmente lo hacen después de haber sembrado. Esta ley se aplica a casi todas las actividades de la vida. Sembrar para bien o para mal, requiere energías y trabajo, especialmente para recoger buen fruto se necesita:

- a) Perseverancia
- b) Esfuerzo
- c) Vigor.
- d) Fe
- e) Templanza
- f) Recursos Grandes.

Esta ley se aplica muy bien a la vida espiritual. Nuestras vidas constantemente recogen y cosechan lo que se siembra. Por eso, dijo el apóstol Pablo en Gálatas 6:7: *No os engañéis: Dios no puede ser burlado: que todo lo que el hombre sembrare, eso también segará.*

Fijemos nuestra mente hacia cosechar lo bueno y deseable; como cristianos en una forma u otra, tenemos deseos de cosechar cosas buenas y fructíferas, tanto en el orden personal

como en el orden colectivo. Queremos mostrar a través de este estudio que para poder recoger frutos es necesario trabajar. Solo cosecharemos después que trabajemos.

Esta es la verdad que Pablo dejó impresa en el corazón de su hijo Timoteo, cuando le dijo: *El Labrador para recibir los frutos es necesario que trabaje primero.* 2^{da} Timoteo 2.6. Pablo, en su sabiduría dada por Dios, le permitió ilustrar con la figura de la agricultura, a muchas grandes y profundas verdades. Las hizo así en ejemplo del Maestro para simplificarlas y hacerlas mas claras. Cualquier fruto que deseemos, recordemos que según esta verdad, es necesario trabajar primero. Veamos dos clasificaciones de estos frutos deseados por el cristiano.

- a) Frutos Personales: Los frutos personales como cristianos. Gálatas 5:22-23: *Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, Mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley.* Todas las personas tienen ideales, mayormente los cristianos. Muchos lo llaman “castillos en el aire”, sino en el aire, nunca en la tierra. Los frutos personales del cristiano son mas que castillos e ideales abstractos, por experiencia sabemos que son realidades y que están al alcance de todo Hijo de Dios. ¿Cuáles son los frutos personales como Cristianos? Amor, gozo, paz, tolerancia, etc. Sabiduría, etc, además de otras cualidades como poder, fe, consagración completa. La Escritura afirma que todas están al alcance de nosotros; también que el Espíritu Santo las produce en nosotros, entonces, ¿Porqué no tenemos todo esto? No será porque Dios no quiere darlas, ¡Jamás!, entonces Pablo nos dice: *El Labrador para recibir los frutos es necesario que trabaje primero.* Hay un precio que tenemos que pagar que no consiste en dinero, nada de “simonía” (*Y como vió Simón que por la imposición de las manos de los apóstoles se daba el Espíritu Santo, les ofreció dinero, Diciendo: Dadme también á mí esta potestad, que á*

cualquiera que pusiere las manos encima, reciba el Espíritu Santo. Entonces Pedro le dijo: Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se gane por dinero. Hechos 8:18-20). Ese precio es trabajo, si, mucho trabajo. La negligencia y la pereza son nuestros grandes enemigos y tenemos que destronarlos. Es aquel pecado que recibió dura reprensión en la iglesia de Efeso (El primer amor) y en la de Laodicea (La tibieza espiritual).

¿QUÉ CLASE DE TRABAJO DEBEMOS HACER?

1. Suficiente trabajo de rodillas. Nos parece ser una tarea o trabajo agradable a muchos cristianos, por eso no tienen nada. Santiago 4:2 dice esto: *Codiciaís, y no tenéis; matáis y ardéis de envidia, y no podéis alcanzar; combatís y guerredáis, y no tenéis lo que deseáis, porque no pedís.* Parece que muchos cristianos se han olvidado que esta clase de trabajo es indispensable. Nunca podremos enfatizar demasiado este trabajo.
2. Trabajo leyendo y estudiando la Palabra de Dios. No podemos adquirir sabiduría, fe, conocimiento de Dios, sin leer la Palabra de Dios. Es trabajo arduo pasar horas seguidas en un corto trozo de la Palabra de Dios buscando la Voz de Dios, sin embargo, sin este trabajo no habrá fruto.
3. Practicar las virtudes cristianas. La fe, el amor, la paciencia, la tolerancia, etc., deben ejercitarse cada día, es trabajo duro. El viejo hombre debe destronarse y reinar el nuevo. Si oramos y leemos constantemente, esto se hará fácil, no negamos que este trabajo es duro.

DEBEMOS USAR SISTEMA PARA NUESTRO TRABAJO.

Si nos fijamos en el agricultor, que espera cosechar sus frutos, hallaremos que siembra su semilla al tiempo exacto y correcto. Luego con perseverancia, riega y limpia cada día. Nosotros debemos usar sistemas, debemos escoger o fijar horas para la oración, para la lectura y estudio de la Palabra de Dios. Muchos padres se esfuerzan porque sus hijos estudien y sean metódicos y aprendan. Sin embargo, ellos en cambio, son mas negligentes que los mismos hijos, siempre hayan una excusa para cumplir con su trabajo personal y les pasa como el agricultor que no sembró maíz en el campo por temor a falta de lluvia; no sembró papas por los gusanos; no sembró frijoles, etc, y a causa de esto pasa hambre. Esta negligencia nos arruinará, así que despertemos. Debemos ser consecuentes, fijando horas específicas para ambos casos: Orar y Leer la Palabra de Dios. Una hora en la cual nadie y nada debe molestarnos, esa es la hora de nuestra audiencia suprema con el Rey de Reyes y Señor de Señores. Es lastimoso que muchos han perdido el interés y el amor supremo para Su Señor y Su Palabra. Muy fácil fijamos horas para otras cosas, para esto con más razón pues los frutos son más hermosos y de más provecho ahora y después. Instamos a renovar esa hora con el Señor, a buscarle nuevamente en la oración y Su Palabra. Recordando a Daniel en el cautiverio. Daniel 6:9-10: *Firmó pues el rey Darío la escritura y el edicto. Y Daniel, cuando supo que la escritura estaba firmada, entróse en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que estaban hacia Jerusalem, hincábase de rodillas tres veces al día, y oraba, y confesaba delante de su Dios, como lo solía hacer antes.* También el Salmista en el Salmo 55:16-17: *Yo á Dios clamaré; Y Jehová me salvará. Tarde y mañana y á medio día oraré y clamaré; Y él oirá mi voz.* Pablo, que recomendaba en todo tiempo. Efesios 6:18: *Orando en todo tiempo con toda deprecación y súplica en el Espíritu, y velando en ello con toda instancia y suplicación por todos los santos.* Y en cuanto a la Palabra dice el Salmo 119:97: *¡Cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación.* Y el Salmo 1:1-3: *BIENAVENTURADO el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en*

camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Antes en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche. Y será como el árbol plantado junto á arroyos de aguas, Que da su fruto en su tiempo, Y su hoja no cae; Y todo lo que hace, prosperará. Esto unido a la práctica personal de las virtudes cristianas, es el trabajo que da frutos. Nada puede ocupar este trabajo. Por eso el cristiano como labrador personal, para recibir los frutos, es necesario que trabaje primero, porque hay esperanza en nuestro trabajo. 1^{era} Corintios 9:10: *¿O dícelo enteramente por nosotros? Pues por nosotros está escrito: porque con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto.* Solo que tenemos que ser atletas a la figura de Pablo. 1^{era} Corintios 9: 24-27: *¿No sabéis que los que corren en el estadio, todos á la verdad corren, mas uno lleva el premio? Corred de tal manera que lo obtengáis. Y todo aquel que lucha, de todo se abstiene: y ellos, á la verdad, para recibir una corona corruptible; mas nosotros, incorruptible. Así que, yo de esta manera corro, no como á cosa incierta; de esta manera peleo, no como quien hiere el aire: Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado á otros, yo mismo venga á ser reprobado.*

b) Frutos Colectivos como Iglesia:

- Almas Salvadas: Como fruto colectivo, no hay otro que produzca tanto gozo y satisfacción, pero es un fruto que para obtenerlo tenemos que trabajar y sembrar la semilla para que germine. Tanto la semilla como la tierra están a nuestro alcance. Para obtener esta clase de frutos, tenemos que mezclarnos con la tierra mientras dejamos caer la semilla, ningún Ángel hará este trabajo. Este es uno de los mayores privilegios dados al hombre, el de ser colaborador con Dios en la salvación. Nosotros hacemos nuestra parte, (1^{era} Corintios 3.6-8: *Yo planté, Apolos regó: mas Dios ha dado el crecimiento. Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento. Y el que planta y el que riega son una misma cosa; aunque cada uno recibirá su recompensa conforme á su labor.*) luego Dios da el crecimiento (1^{era}

Corintios 3.7: *Así que, ni el que planta es algo, ni el que riega; sino Dios, que da el crecimiento.*) así Dios nos llama Colaboradores (1^{era} Corintios 3.9: *Porque nosotros, coadjutores somos de Dios; y vosotros labranza de Dios sois, edificio de Dios sois.*) pero colaboración aquí envuelve trabajo, no pereza. La negligencia en esta clase de trabajo tiene a muchos estancados y por supuesto el diablo está contento. Hay que romper con las excusas de viejas y trabajar, porque dejar de hacerlo, perdemos nosotros nosotros y dejamos de cumplir con el Señor. Debemos, pues, proponernos trabajar para cosechar. ¿Cómo? De una manera decidida y resulta, dispuestos a no perder ni una sola oportunidad donde quiera que estemos. Aunque seamos perseguidos y ridiculizados, el asunto es no callar nunca y hablar del Señor. ¿Qué sería de una iglesia si todos sus miembros fueran fieles en testificar de una manera perseverante? Aún en las cárceles y otros lugares debemos hablar. Hay tres cosas buenas que debemos hacer sobre este trabajo para cosechar buenos frutos.

- Orar al Señor que nos de las oportunidades
- Sembrar la semilla en confianza y fe, bien invitando o hablando del Señor confiadamente.
- Dependiendo del Espíritu Santo para que de crecimiento.

Todos haciendo esto, las cosas cambiarán. El pueblo hebreo durante la reconstrucción del Muro y del Templo en Jerusalén, Esdras y Nehemías, se dice que como un solo hombre (Esdras 3:1: *Y LLEGADO el mes séptimo, y ya los hijos de Israel en las ciudades, juntóse el pueblo como un solo hombre en Jerusalem.*) la obra fue efectiva (Nehemías 6:15: *Acabóse pues el muro el veinticinco del mes de Elul, en cincuenta y dos días.*) su secreto fue la dependencia de Dios (Nehemías 6:16: *Y como lo oyeron todos nuestros enemigos, temieron todas las gentes que estaban en nuestros alrededores, y abatiéronse mucho sus ojos, y conocieron que por nuestro Dios había sido*

hecha esta obra.) Dios ofrece siempre prosperar (Nehemías 2:20: Y volvíles respuesta, y dijeles: El Dios de los cielos, él nos prosperará, y nosotros sus siervos nos levantaremos y edificaremos: que vosotros no tenéis parte, ni derecho, ni memoria en Jerusalem.). “A Dios orando y con el mazo dando” (Nehemías 6:9: Porque todos ellos nos ponían miedo, diciendo: Debilitaránse las manos de ellos en la obra, y no será hecha. Esfuerza pues mis manos, oh Dios.) No haciendo caso a todo aquello que quiera distraernos (Nehemías 6:2-4: Sanballat y Gesem enviaron á decirme: Ven, y compongámonos juntos en alguna de las aldeas en el campo de Ono. Más ellos habían pensado hacerme mal. Y enviéles mensajeros, diciendo: Yo hago una grande obra, y no puedo ir; porque cesaría la obra, dejándola yo para ir á vosotros. Y enviaron á mí con el mismo asunto por cuatro veces, y yo les respondí de la misma manera.) Probemos que somos siervos y mayordomos útiles para el Señor y los perdidos

OTRO FRUTO COLECTIVO ES EL SOSTÉN PROPIO

¿Cómo vamos a asegurar este fruto tan importante? No será siendo negligente y mezquino con el Señor. Pablo reviste esta verdad también con la figura de la agricultura cuando dice en 1^{era} Corintios 9:6-11: *¿O sólo yo y Bernabé no tenemos potestad de no trabajar?*

¿Quién jamás peleó á sus expensas? ¿quién planta viña, y no come de su fruto? ¿ó quién apacienta el ganado, y no come de la leche del ganado?

¿Digo esto según los hombres? ¿no dice esto también la ley? Porque en la ley de Moisés está escrito: No pondrás bozal al buey que trilla. ¿Tiene Dios cuidado de los bueyes?

¿O dicelo enteramente por nosotros? Pues por nosotros está escrito: porque con esperanza ha de arar el que ara; y el que trilla, con esperanza de recibir el fruto.

Si nosotros os sembramos lo espiritual, ¿es gran cosa si segáremos lo vuestro carnal?

Pienso que Pablo hubiera sido un hombre rico si hubiese sido agricultor, porque conocía de la semilla, del terreno, de los frutos, del trabajo y sobre todo, porque su vida respaldaría todo prácticamente: Nosotros debemos seguir su ejemplo en todo. En nuestras ofrendas, debemos ser como los Macedonios, apartar lo que corresponde al Señor. 1^{era} Corintios 16:1-2: *CUANTO á la colecta para los santos, haced vosotros también de la manera que ordené en las iglesias de Galacia. Cada primer día de la semana cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere; para que cuando yo llegare, no se hagan entonces colectas.* Al dar sigamos los pasos de 2^{da} Corintios 8:1-5: *ASIMISMO, hermanos, os hacemos saber la gracia de Dios que ha sido dada á las iglesias de Macedonia: Que en grande prueba de tribulación, la abundancia de su gozo y su profunda pobreza abundaron en riquezas de su bondad. Pues de su grado han dado conforme á sus fuerzas, yo testifico, y aun sobre sus fuerzas; Pidiéndonos con muchos ruegos, que aceptásemos la gracia y la comunicación del servicio para los santos. Y no como lo esperábamos, mas aun á sí mismos se dieron primeramente al Señor; y á nosotros por la voluntad de Dios. Alegres, liberales, sacrificados, voluntario y consagrados, recordando que somos mayordomos del Señor que lo que tenemos es del el Señor. Haggeo 2:8: *Mía es la plata, y mío el oro, dice Jehová de los ejércitos.* Cuando así ofrendamos, damos de nuestra propia vida al Señor, porque envuelve nuestro trabajo, sudor, esfuerzo, etc., así que debemos aquí la negligencia y la excusa. Si queremos cosechar el fruto del sostén propio, debemos trabajar sembrando liberalmente con esfuerzo en bendiciones. 2^{da} Corintios 9:6: *Esto empero digo: El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra en bendiciones, en bendiciones también segará.* Porque dice el Señor que en bendiciones también segaremos frutos, no olvidemos el precioso texto de nuestra meditación: El Labrador, (como cristiano de una manera personal o como iglesia) para recibir los frutos, es menester que trabaje primero. Luego añade el Apóstol Pablo: *Considera lo que digo, y el Señor te de entendimiento en todo. El labrador, para recibir los frutos, es menester que trabaje primero. Considera lo que digo; y el Señor te dé entendimiento en todo.**

IMPRESO POR:



J - 26640132 - 1

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 - Barquisimeto / Estado Lara
 Apartado Postal 164 - VENEZUELA. Telf.: 0251-808.59.09
 Ebenezzer_34_1@yahoo.com

www.tabernaculoebenezer.org
<http://ebenezer.orgfree.com/>



TABERNACULO EBENEZER

BARQUISIMETO - VENEZUELA

www.tabernaculoebenezer.org

Ebenezer_34_1@yahoo.com / Apartado 164

Calle 34 entre Carreras 16 y 17 / 0251-808.59.09